

LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN LA PERCEPCIÓN CRÍTICA DE ESTUDIANTES DE LA CARRERA DE MEDICINA EN ECUADOR

Higher Education in the critical perception of Medicine students in Ecuador.

DOI: <https://doi.org/10.69633/tgyzwb51>

Recibido: 10/06/2025 Aceptado: 27/08/2025

* Salomé Shayana Ruales Paredes

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7734-5996>

Hospital Pablo Arturo Suárez

*Universidad Andina Simón Bolívar – Sede Central
investigacion11conciencia@gmail.com*

RESUMEN

La presente publicación examina la visión de un grupo de estudiantes universitarios sobre el rol que desempeñan las instituciones de educación superior en Ecuador y su importancia en la formación de profesionales, como futuros agentes de cambio y transformación en la sociedad. Toma como referencia el libro “Los siete saberes necesarios para la educación del futuro” de Edgar Morín, por los principios educativos universales que plantea este texto.

La metodología utilizada es descriptivo-exploratoria, con la participación de 30 estudiantes de último año de la Carrera de Medicina en la ciudad de Quito, a quienes se aplicó una encuesta, logrando hallazgos como la importancia de la inteligencia emocional, la pertinencia de los contenidos del aula y su correspondencia con la realidad, la necesidad de un mayor y mejor uso de la tecnología y el valor de la ética en la formación académica, entre otros. Se observó una incongruencia entre los conocimientos que requieren los estudiantes y la formación recibida en las aulas, lo que resulta

* Magister en Neuropsicología y Educación y Maestría en Tratamiento de Dificultades de Aprendizaje. Ha sido docente universitaria y de maestría, tutora y miembro de tribunales académicos. Coordina programas de detección temprana de problemas auditivos en el Hospital Pablo Arturo Suárez. Autora de artículos en revistas indexadas y coautora del libro *Hacia una política pública latinoamericana de responsabilidad Social Universitaria (CAF-URSULA)*. Su labor integra docencia, investigación e innovación social en salud y educación.

en una limitación, tanto en el desarrollo de sus competencias profesionales como en sus dimensiones biológicas, psicológicas y sociales.

Palabras clave: *Universidad, Educación, Transformación, Sociedad*

ABSTRACT

This publication examines the perspective of a group of university students on the role that higher education institutions play in Ecuador and their importance in the training of professionals, as future agents of change and transformation in society. It takes as a reference the book “Seven Complex Lessons in Education for the Future” by Edgar Morín, due to the universal educational principles proposed in this text.

The methodology used is descriptive-exploratory, involving 30 final-year students from the Medicine program in the city of Quito, who were surveyed, achieving findings such as the importance of emotional intelligence, the relevance of classroom content and its correspondence with reality, the need for greater and better use of technology, and the value of ethics in academic training, among others.

An inconsistency was observed between the knowledge required by students and the training received in the classrooms, resulting in a limitation both in the development of their professional skills and in their biological, psychological, and social dimensions.

Keywords: *University, Education, Transformation, Society*

INTRODUCCIÓN

La sociedad hoy se encuentra en un torbellino evolutivo, con grandes desafíos para las personas y, particularmente, para las instituciones de educación superior, que deben efectuar cambios sustanciales en su metodología de trabajo y adaptarse a los nuevos procesos de enseñanza-aprendizaje. El uso de tecnologías, como la inteligencia artificial (IA), por ejemplo, es un recurso que recién se está instaurando en el profesorado universitario. Pero no es el único desafío. Al avance tecnológico, se suman otros problemas como el cambio climático, conflictos bélicos, crisis económicas, el detrimento de la salud mental, agravada por el COVID-19, entre otros (Massazza, 2022).

En este contexto, las instituciones de educación superior tienen la tarea de anexar a sus pilares formativos los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), adoptados en 2015 por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), según los cuales se debe formar profesionales con conciencia de salud, bienestar, educación de calidad, igualdad de género, entre otros.

Según el Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (UNESCO IESALC, 2022), la educación superior es una de las principales fuentes de desarrollo de la sociedad, dado que las universidades generan conocimiento e investigación. Además, forman profesionales con altos niveles de competencia, que contribuyen al crecimiento económico y social de los países (UNESCO IESALC, 2024).

Las universidades también son semilleros de futuros líderes que pueden transformar el país y el mundo a través de su formación. Actualmente, existe una gran preocupación sobre el rol de la

educación superior de graduar profesionales conscientes y comprometidos con la inclusión, la equidad, la justicia y la sostenibilidad (UNESCO-IESALC, pp. 18-29, 2022).

Considerando esta realidad, la presente publicación busca conocer la visión de un grupo de estudiantes ante los desafíos sociales, para identificar sus necesidades y expectativas desde las tres funciones sustantivas de la educación superior: docencia, investigación y vinculación con la sociedad; con la finalidad, además, de explorar desde su óptica las demandas actuales que exige la sociedad moderna.

La tarea de la universidad va más allá de lo académico; formar profesionales altamente capacitados es solo una parte del proceso. Junto al componente académico están los ejes transversales de formación holística, como la axiología y la participación activa de otros actores sociales: la empresa privada, las instituciones públicas y la sociedad civil, en su rol de corresponsables del desarrollo de cada nación. Según Ventura y Parellada (2002), la universidad debe repensar sus procesos de enseñanza-aprendizaje, con la finalidad de cumplir con su legado de responder a los desafíos de la sociedad contemporánea (Goetschel, 2009).

En este escenario están las alianzas entre la academia y el sector público. Por ejemplo, cuando los estudiantes que se forman en el área de salud, tienen la oportunidad de realizar sus prácticas pre-profesionales en los centros de salud y hospitales pertenecientes a la red pública. En estos espacios pueden retroalimentar los aprendizajes teóricos recibidos en clases, para valorar la eficiencia de su formación académica, trasladándola hacia contextos reales de aplicación axiológica, técnica y científica.

Considerando esta circunstancia, se hizo un primer acercamiento a los estudiantes de la carrera de medicina de una universidad pública de Quito, quienes acudían a un hospital público de segundo nivel para realizar sus prácticas pre-profesionales. Mediante un instrumento exploratorio-investigativo elaborado para el efecto, se pudo conocer la visión que tienen los educandos sobre los problemas que enfrentan en su formación.

En este sentido, se vio necesario analizar en qué medida los estudiantes se sienten preparados para enfrentar los desafíos de la sociedad moderna y tomar los resultados del estudio como referencia para elaborar un proyecto de rediseño curricular que procure mejoras sustantivas en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación superior (Smith & Chittams, 2024).

Las actuales investigaciones señalan la forma en que se ve el rol de la universidad en el cumplimiento de la Agenda 2030 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), los cuales resaltan la importancia de la investigación para implementar y desarrollar políticas públicas que incorporen dichos objetivos en la formación académica.

Otro punto destacado es la pertinencia de los contenidos, los cuales no deben limitarse únicamente a cumplir la malla curricular, sino que también respondan a las necesidades de su entorno social, en el marco de la ética. Los contenidos que reciben los estudiantes deben articularse en proyectos de impacto social, mediante los cuales se relacionen directamente la investigación y la docencia, a través de la integración de áreas del conocimiento multidisciplinarias y transdisciplinarias, que posibiliten la participación de diferentes actores sociales (Galdos, Ramirez, & Villalobos, 2020).

Aspecto importante de la educación superior también es el bienestar integral de los universitarios, cuando la academia intenta construir una mejor versión de sí mismos. Para esto, se consideran tres dimensiones íntimamente relacionadas:

1. El individuo: que desarrolla capacidades, fortalezas y virtudes que le permiten desempeñarse con eficiencia en la vida y en el mercado laboral.
2. La comunidad: que fortalece su dignidad, le permite interactuar y relacionarse en un marco normativo en que se aplican valores y principios universales.
3. La responsabilidad ambiental y de sostenibilidad: que destaca el florecimiento individual y colectivo de la sociedad (Dirección de Proyectos de Florecimiento Humano Tec Monterrey, 2023).

Investigadores como Vallaey, F. resaltan la importancia de la responsabilidad social universitaria, como una herramienta de impacto para generar políticas públicas que rijan el quehacer universitario para la toma de decisiones; su modelo se basa en la interrelación de docencia, investigación y responsabilidad social, a fin de medir los impactos de esta relación sinérgica. (Vallaey, 2021)

El Reporte Edu Trends del Tec de Monterrey, publicado en junio de 2023, resalta la idea humanista del precursor Paul Legrand, que concibe a la educación como un derecho universal humano que debe estar presente en todas las etapas de la vida, pues nunca se deja de aprender. Jacques Maritain señalaba que el propósito fundamental de la educación consiste en el desarrollo de la persona (Tecnológico de Monterrey, 2023).

En el presente trabajo se pretende visibilizar cómo perciben los estudiantes universitarios el abordaje de los retos académicos que van más allá de los aspectos teóricos y técnicos tradicionales, lo cual implica no solo adquirir competencias académicas, sino también desarrollar una comprensión profunda de los problemas globales, fomentar el pensamiento crítico y cultivar valores éticos y medioambientales.

Esta visión comulga con el enfoque de Edgar Morín, que establece “siete pilares de la educación”, en los que se refiere a dogmas, creencias, sesgos y limitaciones cognitivas de los individuos (Morin, 1999).

En las carreras de salud, como Medicina, es fundamental que se enseñe a reconocer y manejar errores propios del proceso de aprendizaje. La academia no debe transmitir únicamente conocimientos técnicos, sino que también debe desarrollar capacidades de pensamiento crítico para enmendar sus propios errores, aprender a solucionar problemas, reconocer sus limitaciones y los sesgos personales que pueden influir en su práctica profesional (Morin, 1999).

Otro punto que destaca el libro “Los Sietes Saberes de la Educación” es el hecho de que el proceso educativo debe eliminar el distanciamiento entre los conocimientos científicos y la vida profesional y cotidiana. Mucho de lo aprendido en clases no es funcional en la vida laboral. Esto desencadena sentimientos negativos de frustración, impotencia, decepción, entre otros. Además, es importante que los educandos sepan enfrentarse a diferentes escenarios en que analicen, interpreten, valoren, etc., todo tipo de circunstancias y dimensiones, a fin de abordar de manera integral cualquier problema (Morin, 1999).

En el marco de las prácticas pre-profesionales en hospitales públicos, el actual enfoque médico requiere de un equipo multidisciplinario que posea no solo habilidades clínicas, sino también que comprenda la sinergia entre contextos sociales, económicos, psicológicos y culturales que pueden influir en la sintomatología y diagnóstico del paciente.

A través de la aplicación de encuestas, se evidenciaron varias necesidades que revelan inquietudes específicas de los estudiantes, que van desde los métodos pedagógicos utilizados hasta la falta de enfoque en el desarrollo integral como individuos.

Los universitarios demandan una participación activa en sus aprendizajes, que sus opiniones sean consideradas como propuestas que promuevan cambios estructurales en las políticas educativas y permitan visualizar la realidad interna de la academia. Este es un desafío difícil de asumir para las dos partes, universidad y estudiantes. Por un lado, la universidad debería ser consciente de sus fallos y tratar de enmendarlos, lo que se podría hacer a través de un análisis situacional FODA, ver sus fortalezas, oportunidades, debilidades, y amenazas; y, por otro, los estudiantes deberían involucrarse responsablemente en aportar a todas las mejoras que plantee la academia, incluso si eso significa denunciar atropellos a las normas y a la dignidad humana en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En el caso de la carrera de salud, el grado de exigencia académica es muy alto, que demanda largos periodos de encierro para estudiar y cumplir actividades académicas.

Esto a la larga genera elevados niveles de estrés y deterioro de la salud física y mental de los estudiantes.

Entonces, surge la pregunta: ¿Contribuye la universidad al desarrollo pleno de los estudiantes o únicamente se centra en su formación científico-técnica, olvidando que primero es ser humano y luego profesional?

No sorprende que la formación médica abarque un amplio espectro, no solo de conocimientos científicos, sino también de habilidades emocionales, éticas y humanísticas.

Los estudiantes anhelan un enfoque holístico, que promueva el desarrollo de habilidades interpersonales, empatía y resiliencia emocional, aspectos fundamentales para convertirse en médicos con una cosmovisión amplia del ser humano. (Wei, Lyh, & Shih, 2024)

Este estudio recoge la voz de los estudiantes en relación a los retos que se presentan en una parte de la educación superior pública en el área de salud.

MÉTODOS

Diseño de la Investigación

El presente es un estudio descriptivo, exploratorio, que aplicó una encuesta con cuatro preguntas abiertas y una cerrada, que permitió conocer las percepciones y experiencias de los estudiantes de quinto año de Medicina de una universidad pública, que acuden a prácticas pre-profesionales en un hospital público de segundo nivel. Las preguntas fueron ordenadas buscando evitar ideas preconcebidas que pudieran direccionar a los estudiantes hacia intereses particulares. Las respuestas, encajadas en cada categoría, están basadas en el análisis y radiografía de la realidad que perciben los estudiantes.

La metodología utilizada es la *Teoría fundamentada*, desarrollada por los sociólogos Barney G. Glaser y Anselm L. Strauss. Parte de la investigación social, consiste en recoger información, analizar los datos y establecer hallazgos de la teoría en situaciones empíricas que puedan ser entendibles para todas las personas. Una vez recogida la información, se aplica el análisis inductivo, en el que no existen hipótesis previas porque se fundamenta en una metodología cualitativa sistematizada.

El proceso es recoger información para codificarla, generando conceptos y, luego, categorías para desarrollar la teoría, una vez que se conoce la realidad (Glaser & Straus, 2018).

Esta metodología fue seleccionada por su rigor inductivo, que facilita registrar las experiencias reales de los universitarios para conocer su perspectiva sobre la educación, así como identificar nuevos constructos teóricos que puedan ser codificados para plantear una nueva formación universitaria.

Recolección de Datos y su Análisis

Se aplicó una encuesta con preguntas abiertas y cerradas desarrolladas con base en la propuesta de Edgar Morín, en su libro «Los siete saberes necesarios para la educación del futuro». Los estudiantes tuvieron total libertad para responder las preguntas, de acuerdo con su criterio, información y experiencia.

El proceso para la validación fue el siguiente:

1. Desarrollo de las preguntas
2. Aplicación de prueba piloto
3. Análisis de datos recopilados

4. Revisión de la coherencia y claridad de las preguntas

5. Validación y aplicación de la encuesta

Para garantizar la confidencialidad de los datos obtenidos, los estudiantes recibieron información sobre el objetivo del estudio, el análisis de los datos, la voluntariedad de su participación y la firma de un consentimiento informado.

La codificación de la información consistió en:

Identificación de las respuestas con las descripciones correspondientes y creación de las categorías de las preguntas abiertas.

- Relación de las categorías creadas con las respuestas abiertas.
- Identificación de las principales categorías, según la frecuencia de las respuestas.
- Análisis de los valores obtenidos y discusión de los resultados, para explorar los datos más relevantes.

Antes de aplicar la encuesta, se dio una breve descripción de la misma, explicando su principal objetivo.

La encuesta fue aplicada el último día de clases, enfatizando en la importancia de la honestidad en las respuestas.

Posteriormente, las preguntas y respuestas fueron transcritas en una hoja de Excel para cada uno de los participantes, en orden alfabético.

Las respuestas fueron clasificadas por categorías, según las áreas temáticas previamente definidas, asignando códigos alfanuméricos en cada caso, en vista a las dimensiones del estudio. El número de respuestas varía debido a la amplitud de los resultados.

Las categorías analizadas son: investigación, pensamiento

crítico, prácticas pre-profesionales, pertinencia en los contenidos, herramientas tecnológicas, alianzas que faciliten la empleabilidad, inteligencia emocional, docencia humanista, psicopedagogía, campus sostenibles, ética y formación continua. Finalmente, se interpretaron todas las categorías para extraer patrones, similitudes y diferencias (Hernandez, 2014).

RESULTADOS

En este apartado se muestran los gráficos con los resultados obtenidos y se analizan las respuestas dadas por los 30 estudiantes de la carrera de Medicina de una universidad estatal de Ecuador, que asisten a prácticas pre-profesionales en un hospital público de segundo nivel en la ciudad de Quito.

La utilidad de este análisis consiste en identificar las necesidades que tienen los estudiantes y las innovaciones que ellos consideran útiles para el desarrollo de habilidades en su desempeño laboral y personal.

Tabla 1.

Pregunta 1: ¿Consideras que tu formación universitaria abarca todos los aspectos necesarios para una educación integral?

Indicadores	Frecuencia	Porcentaje
Sí	0	0%
No	30	100
Total	30	100%

Nota. Elaboración propia

La unanimidad de las respuestas con un “No” rotundo revela la perspectiva que tienen los estudiantes en cuanto a su formación universitaria, que no abarca todos los aspectos necesarios para ser considerada de formación integral. Este hallazgo es alarmante porque muestra una cara totalmente negativa de la realidad de la educación superior en el área. Además, debería generar un análisis exhaustivo en la academia, que permita replantear los procesos de enseñanza-aprendizaje y el rediseño de la malla curricular.

Tabla 2.

Pregunta 2: Aspectos que deberían incorporarse en el currículo formativo

INDICADOR	FRECUENCIA	PORCENTAJE (%)
Investigación	3	9,38
Pensamiento crítico	1	3,13
Prácticas profesionales	3	9,38
Pertinencia en los contenidos impartidos por parte de los docentes	4	12,50
Herramientas tecnológicas	4	12,50
Alianzas que faciliten la empleabilidad	2	6,25
Inteligencia emocional	5	15,63
Enseñar la condición humana	2	6,25
Psicopedagogía	3	9,38
Campus sostenibles	2	6,25
Ética	2	6,25
Formación continua	1	3,13
TOTAL	32	100

Nota. Elaboración propia

Esta pregunta motiva a los encuestados a sugerir, desde su perspectiva, los aspectos que podrían ser reforzados o incorporados en la malla curricular. Las respuestas revelan un dato interesante al destacar la inteligencia emocional como una expectativa a tomar en cuenta en los planes de estudio, dado que en la actualidad este tema no es parte del currículo.

Tabla 3.

Pregunta 3: ¿Consideras que existe algún tipo de brecha entre la educación universitaria y las necesidades actuales y futuras de la sociedad? En caso afirmativo, ¿en qué aspectos?

INDICADOR	FRECUEN CIA	PORCENTAJE (%)
Investigación	1	2,78
Pensamiento crítico	1	2,78
Prácticas profesionales	2	5,56
Pertinencia de los contenidos impartidos por parte de los docentes	11	30,56
Herramientas tecnológicas	4	11,11
Alianzas que faciliten la empleabilidad	2	5,56
Inteligencia emocional	2	5,56
Enseñar la condición humana	1	2,78
Psicopedagogía	0	0,00
Campus sostenibles	0	0,00
Ética	1	2,78
Formación continua	1	2,78
Brecha económica	2	5,56
Educación no responde a necesidades sociales	8	22,22
TOTAL	36	100

Nota. Elaboración propia

La tercera pregunta muestra que para los estudiantes sí existe un divorcio entre la malla curricular y las necesidades actuales y futuras de la sociedad. Presenta una radiografía de que el currículo debe ser analizado y convertirse en una bandera de lucha, donde cada unidad de la planificación académica encaje en la formación profesional, para que exista coherencia con los requerimientos actuales.

Tabla 4.

Pregunta 4: ¿Cómo podría la universidad contribuir a la formación de ciudadanos más conscientes, críticos y comprometidos con los desafíos globales?

INDICADOR	FRECUENCIA	PORCENTAJE (%)
Investigación	3	8,1
Pensamiento Crítico	2	5,4
Prácticas profesionales	0	0,0
Pertinencia en los contenidos impartidos por parte de los docentes	4	10,8
Herramientas tecnológicas	2	5,4
Alianzas que faciliten la empleabilidad	2	5,4
Inteligencia emocional	7	18,9
Enseñar la condición humana	5	13,5
Psicopedagogía	1	2,7
Campus sostenibles	0	0,0
Ética	7	18,9
Formación continua	3	8,1
Brecha económica	0	0,0
Educación no responde a necesidades sociales	0	0,0
Compromiso social	1	2,7
TOTAL	37	100,0

Nota. Elaboración propia

La cuarta pregunta lleva a reflexionar sobre la manera en que la universidad influye en la formación de mejores ciudadanos, conscientes y activos con las demandas de la sociedad, que deben incluirse en la formación académica.

Igual que en la pregunta 2, se repite el criterio de que la inteligencia emocional es un aspecto clave en el manejo de emociones. También la ética y la investigación son de gran interés para los estudiantes, pues por la profundidad de los contenidos que imparten, algunos docentes se convierten en su ejemplo, incluso en sus mentores, y son un referente en la toma de decisiones personales, académicas y laborales del educando, que luego replican y tendrán un impacto en su entorno.

Tabla 5.

Pregunta 5: ¿Qué cambios planteas para mejorar la educación universitaria y abordar los problemas del conocimiento identificados?

INDICADOR	FRECUENCIA	PORCENTAJE (%)
Investigación	0	0
Pensamiento Crítico	1	2,9
Prácticas profesionales	1	2,9
Pertinencia en los contenidos impartidos por parte de los docentes	4	11,8
Herramientas tecnológicas	3	8,8
Alianzas que faciliten la empleabilidad	0	0,0
Inteligencia emocional	3	8,8
Enseñar la condición humana	1	2,9
Psicopedagogía	2	5,9
Campus sostenibles	1	2,9
Ética	5	14,7
Formación continua	1	2,9
Brecha económica	0	0,0
Educación no responde a necesidades sociales	2	5,9
Compromiso social	2	5,9
Presupuesto en la educación	2	5,9
Participación activa por parte los estudiantes en las decisiones académicas	1	2,9
Alianzas académicas	1	2,9
Metodologías de aprendizaje	4	11,8
TOTAL	34	100

Nota. Elaboración propia

La quinta pregunta indaga sobre cómo podría la universidad ayudar en la incorporación y formación de profesionales honestos, íntegros, críticos, comprometidos con los desafíos

cambiantes que la sociedad exige en la actualidad. Esto se complementa con las expectativas que los estudiantes en formación aprecian y que la academia debería incorporar para lograr sinergias que lleven a la incorporación de ciudadanos competentes y conscientes dentro de la sociedad.

Tabla 6.
Relación de las funciones sustantivas con las categorías empleadas en la encuesta a los estudiantes

Función Sustantiva	Ítems relacionados	Aplicación en Institución de Educación Superior
Docencia	Pensamiento crítico	Desarrollo de habilidades complejas y reflexivas para el análisis de evidencia clínica.
	Pertinencia de los contenidos	Rediseño de currículos según las necesidades de la sociedad, sobre todo en el sistema sanitario.
	Herramientas tecnológicas	Inclusión de las TIC e inteligencia artificial en el proceso de enseñanza-aprendizaje.
	Inteligencia emocional	Desarrollo de empatía y gestión de las emociones en las relaciones médico-paciente.
	Enseñar la condición humana	Enfoque biopsicosocial de la condición del paciente.
	Psicopedagogía	Formación de los estudiantes con estrategias pedagógicas y didácticas.
	Ética	Inclusión en Bioética clínica y profesional.
	Formación profesional	Programas de educación continua.
Investigación	Investigación	Promover proyectos de investigación sobre salud pública.
	Herramientas tecnológicas	Uso de la tecnología y la IA para el análisis clínico y científico.
	Ética	Avalar principios éticos en la investigación.
Vinculación con la sociedad	Prácticas profesionales	Inclusión de estudiantes en hospitales y centros comunitarios.
	Alianzas para la empleabilidad	Convenios con instituciones de salud pública y privada para prácticas y empleabilidad.
	Enseñar la condición humana	Proyectos de Vinculación con la Sociedad que sensibilizan sobre la condición sanitaria y humana de los ciudadanos.
	Campus sostenibles	Aplicación de políticas ambientales y sociales en las universidades.
	Formación continua	Programas de educación médica permanente dirigida a comunidades y profesionales.

Nota. Elaboración propia

Esta tabla relaciona la clasificación de las respuestas facilitadas por los estudiantes con las funciones sustantivas: docencia, investigación y vinculación con la sociedad. Esta matriz busca mostrar la coherencia entre los elementos relacionados con la formación y las responsabilidades institucionales; su correcta sinergia proporciona impactos positivos en todos los actores involucrados, cumpliendo de esta manera con la misión de las Instituciones de Educación Superior (IES) y los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

DISCUSIÓN

El mundo se encuentra en constante cambio, estamos viviendo una incertidumbre en la cual las instituciones de educación superior (IES) tienen que dar respuesta inmediata a las necesidades urgentes de la sociedad. Uno de los retos es plantear soluciones que permitan desmontar dogmas a la luz de la ciencia. En este aspecto, las (IES) cumplen un importante rol al generar conocimientos basados en evidencias científicas que permitan validar su aplicabilidad y mejorar la calidad de vida de las personas.

Diversos investigadores cuestionan las actuales condiciones de la formación de los estudiantes universitarios, haciendo críticas a los modelos educativos que se han convertido en mercantilistas. En este aspecto, Nussbaum (2010) reflexiona sobre el momento complejo que la educación superior se encuentra atravesando. La denomina “crisis mundial en materia de educación” (p.20). Los gobiernos están más enfocados en mejorar la economía de sus países, bajar los niveles de pobreza y deserción escolar, que invertir en la calidad de la educación.

Barnett (2007) plantea una opción diferente en la educación universitaria: afirma que se ha olvidado el trabajo en el ser, las emociones y el significado del aprendizaje. Este autor destaca la importancia de vivir con la incertidumbre y el crecimiento personal, como criterios de aprendizaje continuo, que también son compartidos por Morín. Estos criterios coinciden con la intervención inmediata de una nueva pedagogía que lleve a una visión más amplia de la formación universitaria.

A continuación, tras resaltar los hallazgos más significativos de la investigación, se procede a una interpretación de la mano de investigaciones similares, para finalmente comparar los resultados, estableciendo semejanzas y diferencias con las limitaciones encontradas.

Analizando los resultados de la Tabla 1, se evidencia la visión unánime que tienen los estudiantes sobre la calidad de la educación superior. El 100% de los encuestados piensa que su formación no abarca todos los aspectos necesarios para su formación integral. Los estudiantes sienten que su preparación académica no aborda de manera satisfactoria todas las dimensiones que se requieren en una formación holística. Esto podría incluir no solo la adquisición de conocimientos, sino también el desarrollo de habilidades prácticas, emocionales y éticas.

La respuesta revela un divorcio entre las expectativas de los estudiantes y la realidad que ofrecen los programas académicos; una contradicción entre lo que es y lo que debe ser la formación académica integral. Se observa que se prioriza en mucho la impartición de conocimientos, dejando de lado la aplicación y asociación de estos con la práctica.

También se ve un descontento respecto de las actuales experiencias de aprendizaje. Los estudiantes demandan aplicar los conocimientos en contextos reales, participar en proyectos de investigación, prácticas pre-profesionales y actividades que apliquen los fundamentos científicos recibidos, y se conviertan en espacios para el aprendizaje de habilidades blandas, como la comunicación efectiva, el desarrollo del pensamiento crítico y la resolución de problemas que les ayuden abrir puertas hacia el éxito laboral.

Un estudio realizado por Daza y otros investigadores en el año 2018 acerca de la percepción que tenían 730 estudiantes universitarios que asisten a la Corporación Universitaria Minuto de Dios del Centro Regional Soacha, de los diferentes programas sobre su formación integral, evidenció que el avance de los semestres no necesariamente se traducían en una mejor calidad de formación. Esto representa un llamado de atención a la universidad, sobre todo a los docentes y su forma de impartir las clases. Los estudiantes de niveles superiores tienen mayor madurez y la experiencia que van adquiriendo en el camino los convierte en personas más observadoras y críticas de sus procesos de aprendizaje (Daza et al., 2019).

Un estudio efectuado en México llevada a cabo en la Universidad del Valle de México, Campus Villahermosa, Tabasco México, en estudiantes de primer y tercer semestre durante el mes de noviembre de 2015 sobre la satisfacción o insatisfacción de los estudiantes con su proceso de enseñanza-aprendizaje, mostró que muchos estaban satisfechos con la planta docente y la calidad de la educación. Este, por supuesto es un caso aislado. La realidad suele ser diferente en la mayoría de instituciones superiores, tanto en México como en América Latina. Estos resultados, aunque poco comunes, indican que

es posible brindar una enseñanza superior de calidad, cuando se asumen compromisos mutuos enfocados en una formación integral.

Otras cifras relevantes de la investigación mexicana, se refieren al grado de satisfacción respecto del nivel de conocimientos sobre los docentes. El 43.2% (35 estudiantes) afirmaron estar muy satisfechos; 44.4% (36 estudiantes), satisfechos; 8.6% (7 estudiantes), medianamente satisfechos; y, 3 estudiantes que corresponde el 3.7%, insatisfechos. Entonces, la mayor parte de los estudiantes tiene la seguridad de que sus docentes poseen el nivel de conocimientos necesario para su formación profesional. Solo sumando los valores de satisfecho y muy satisfecho, se obtiene el 87.6% de nivel de satisfacción, un valor notablemente alto que favorece la buena imagen de la universidad. Esto sin duda es un buen ejemplo de que cuando la formación académica se fundamenta en procesos holísticos, los estudiantes lo reconocen y valoran significativamente (García Rojas et al., 2019).

El adecuado acompañamiento (tutoría) al educando constituye otro bastión importante de la universidad mexicana. El 60% (49 estudiantes) refirieron haber recibido tutoría, y el 40% contestaron no haber tenido ninguna tutoría. De los 49 universitarios que contestaron haber contado con alguna tutoría el 27% (13 estudiantes) refirieron estar muy satisfechos con dicha tutoría ; el 59% (29 estudiantes), satisfechos; el 12% (seis estudiantes), medianamente satisfechos; y, el 2% (un estudiante), insatisfecho.

Para una tutoría adecuada, son importantes tres aspectos: cantidad, calidad y unión de las funciones sustantivas. Esto asegura un proceso sistemático y secuencial de la nueva

adquisición de contenidos, teniendo como efecto una mayor capacidad de asimilación de los diferentes aprendizajes incorporados.

En la Tabla 2 se esbozan aspectos que se deberían fortalecer e incorporar en los planes de estudio, para alcanzar una educación completa. La respuesta con mayor puntaje fue de la inteligencia emocional. Los estudiantes están interesados en fortalecer sus habilidades de relacionarse con su entorno, cultivar una comunicación efectiva con los pacientes, empatía para establecer conexión y tener las capacidades didácticas para explicar la condición del paciente.

La inteligencia emocional es un pilar en la formación profesional, un eje trasversal en la educación; aquí se reúnen el autoconocimiento, la autorregulación, la motivación, la empatía y las habilidades sociales necesarias para cumplir metas personales, académicas y laborales.

Como algo que se recomienda incorporar al plan de estudios es la pertinencia de los contenidos impartidos por los docentes; existe una inquietud entre los estudiantes sobre la calidad de la información recibida. La apreciación que hacen recomienda un ajuste en la pertinencia de los contenidos que hoy son dictados, eliminando materias de relleno para incorporar nuevas asignaturas que respondan a las necesidades de la población.

La pertinencia de los contenidos también tiene que ver con la satisfacción de necesidades actuales. Varouchas et al. (2018), en su investigación sobre la calidad en la formación de indicadores clave de rendimiento en la educación superior, manifiesta que el aprendizaje puede ser mejorado por la tecnología a través de alianzas entre la empresa privada y la academia.

Esta simbiosis puede ser enriquecedora, es un ganar-ganar. La empresa facilita la infraestructura, y material tecnológico, mientras que los estudiantes relacionan la teoría con la práctica, y crean soluciones e ideas nuevas para mejorar procesos. (Varouchas et al., 2018)

Un punto que se debe incluir en los planes de estudio es la aplicación de herramientas tecnológicas, software, simuladores, laboratorios virtuales y otros, que les faciliten relacionar contenidos, resolver problemas de situación real en espacios de realidad virtual.

La insistencia de incorporar herramientas tecnológicas en la educación superior deja ver la necesidad de los estudiantes de desarrollar estas habilidades. Destaca, entonces, la exigencia de una formación que incluya la aplicación práctica de las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC) en el aula, a través de casos clínicos y simulaciones.

El siguiente tema (en la Tabla 2) que los estudiantes ven que requiere mayor atención es la investigación. La inquietud de los universitarios aquí está en la forma en que se lleva este componente, que muchas veces es considerado como conocimiento de relleno, cuando en la realidad es un aspecto muy importante, específicamente en el ámbito de la salud.

En el ámbito médico, la categoría de pensamiento crítico (también citado por los estudiantes en la encuesta) exalta la importancia de desarrollar habilidades esenciales como la capacidad de reflexionar, analizar y solucionar casos complejos con una visión integral y profunda de la condición del paciente. Implica la incorporación de habilidades que permitan adoptar un buen criterio profesional, relacionando

el pensamiento crítico con la toma de decisiones el momento de emitir un diagnóstico o establecer un adecuado tratamiento para un paciente.

Con respecto a las prácticas pre-profesionales, los encuestados remarcan la necesidad de complementar la teoría y la práctica, impulsando a los estudiantes a aplicar en entornos reales los conocimientos recibidos en el aula. Esto es necesario para adquirir competencia y habilidades que serán aplicadas en su futuro laboral. Se recalca la importancia de los espacios de prácticas pre-profesionales en el ámbito de la salud.

Propuestas como el requerir más horas, así como mejorar la metodología en las prácticas pre-profesionales, evidencia la necesidad de más espacios que permitan a los estudiantes cultivar las competencias necesarias para un adecuado desempeño durante su estancia en las casas de salud a las que asisten.

La categoría de alianzas para promover fuentes de trabajo destaca la importancia que le dan los estudiantes universitarios a su vínculo con las instituciones de salud. Indica, además, el deseo de establecer oportunidades de empleo que proporcionen una transición más llevadera hacia el mercado laboral.

Otro aspecto que se menciona en la encuesta, en la pregunta 2, es la enseñanza de la condición humana, que tiene que ver con la razón de ser de la formación del médico y su utilidad para mejorar la calidad de vida de las personas que requieren atención médica. Aquí se debe considerar la enseñanza de aspectos éticos, axiológicos, sociales y culturales, reflejando la necesidad de formar primero seres humanos y luego buenos profesionales.

En la encuesta también se menciona la psicopedagogía, que se refiere a la competencia del docente para impartir conocimientos. No siempre un buen profesional está en la capacidad de transmitir conocimientos. Los estudiantes refieren la necesidad de actualizar los conocimientos en psicopedagogía, a fin de adaptar la enseñanza a los requerimientos de la institución y de los educandos. Así como desarrollar la habilidad para explicar a los pacientes, de manera didáctica y entendible el diagnóstico, con sus implicaciones y consecuencias para un tratamiento integral.

En las respuestas se observa que los estudiantes ven la necesidad de incorporar la psicopedagogía en la formación de los docentes en el área de salud. Paulo Freire (2005) define a la pedagogía como la ciencia y el arte de educar, cuya finalidad es organizar y sistematizar procesos de enseñanza-aprendizaje que permitan al individuo reflexionar y tener una práctica de libertad, siendo críticos con su contexto social.

Para Bossa (2000) la psicopedagogía es resultado de la interacción entre la psicología y la pedagogía, con la finalidad comprender las dificultades de aprendizaje en ambientes escolares y clínicos. Además, destaca su importancia en la prevención, diagnóstico e intervención de los problemas, siendo su rol mediar, con los procesos de aprendizaje, entre el conocimiento y el contexto sociocultural donde se desenvuelve.

En el ámbito de la salud, estas ciencias aportan con una visión más amplia y enriquecedora a la transmisión de información entre médico y paciente, desarrollando la empatía y la comunicación asertiva en diferentes contextos. Paulo Freire afirma que la educación debe tener una visión humanística, por la cual el profesional sea un medio para guiar al paciente

en su tratamiento, al aplicar la didáctica utilizando técnicas como el uso de analogías, metáforas y ejemplos que permita al paciente comprender su condición y comprometerse con su proceso médico.

Otro hallazgo importante de la encuesta es el deseo de estudiar en campus sostenibles resaltando la creciente conciencia ambiental de los estudiantes de esta generación. Demandan la actualización y el reacondicionamiento necesario de los lugares donde se recibe clases, que cuenten con las condiciones de ambientes sostenibles.

No menos importante, se señala la necesidad de incorporar una asignatura de ética al currículo universitario. Esto refiere a la imperiosa obligación de incentivar al estudiantado a asumir valores y principios que luego sean tomados en cuenta en la formación de profesionales comprometidos con la educación.

Finalmente, la formación continua es considerada trascendental, remarcando el imperativo de la actualización constante a lo largo de la vida profesional; comprender la importancia de los nuevos conocimientos en medicina, con el objetivo de reducir las posibles malas prácticas y así favorecer tratamientos más efectivos y con mejores resultados.

En la Tabla 3 se registra la opinión de los estudiantes de que hoy existe un divorcio entre la malla curricular y las necesidades actuales y futuras de la sociedad. El currículo debe ser modificado de manera tal que cada unidad de planificación encaje con su formación, para que exista coherencia con los requerimientos actuales.

Las respuestas a la encuesta plantea la urgencia de analizar los diseños curriculares y establecer programas de estudio en que cada uno de los contenidos sea actual y pertinente de acuerdo con las exigencias del mercado laboral.

Se evidencia una preocupación latente de los estudiantes universitarios frente a las demandas de la población y su capacidad de reacción para responder a las necesidades sociales contemporáneas.

En el apartado destaca además la importancia de contar con herramientas tecnológicas que posibiliten el acceso a información actualizada, así como el uso de aplicaciones amigables que pueden ser utilizadas para apoyar y solucionar requerimientos de la sociedad.

Los contenidos pertinentes a la formación del estudiante deben ser aplicados en las prácticas pre-profesionales; esto les brindará la oportunidad de aplicar la teoría a la práctica, a fin de mejorar la calidad de vida a los pacientes, utilizando herramientas tecnológicas. Estas prácticas les llevan a darse a conocer, teniendo más oportunidades de empleabilidad, tanto en el mismo centro de salud en que se está preparando como en otras instituciones que valoren sus competencias genéricas y específicas. De esta manera se reduce la brecha económica.

La suma de estas habilidades, destrezas y competencias permitirán a los estudiantes integrar todos los aspectos de su educación profesional, resultando en consecuencia universitarios seguros de su formación académica para enfrentar los desafíos actuales como profesionales y ciudadanos responsables.

La Tabla 4 sobre la pregunta de cómo podría la universidad contribuir con la formación de ciudadanos más conscientes, críticos y comprometidos con los desafíos globales, las respuestas obtenidas resaltan tres aspectos: 1) inteligencia emocional, 2) ética y 3) condición humana. En las respuestas resalta la importancia de la formación en inteligencia emocional, para manejar los diferentes conflictos que se generan en la vida laboral y personal.

Un punto importante es la aplicación de la ética, que para los encuestados es muy deficiente. Si bien no se debe generalizar, se puede identificar una mejoría a raíz de un cambio sustantivo en los procesos de enseñanza-aprendizaje dirigidos por los docentes. La interacción docente-estudiantes, la comunicación efectiva y la empatía resaltan como características importantes en la percepción de los educandos.

La encuesta destaca la importancia de desarrollar habilidades investigativas, como explorar, analizar y contribuir al conocimiento existente. Esta perspectiva muestra que los estudiantes ven la investigación como una herramienta que favorece al entendimiento de los problemas, para dilucidar las situaciones de mayor grado de complejidad y profundidad, todo para tomar las decisiones más acertadas posible, buscando el bien común.

Sobre la pertinencia de los contenidos, los estudiantes recalcan la coherencia que debe haber entre estos y la malla curricular y los problemas sanitarios contemporáneos; es decir, los universitarios tienen la expectativa de que la universidad les brinde los conocimientos actuales y pragmáticos necesarios para dar respuestas certeras en los diferentes escenarios que deban experimentar, como por ejemplo el aumento de

la esperanza de vida, que conlleva al envejecimiento de la población o nuevas enfermedades, como el COVID-19.

La incorporación de herramientas tecnológicas brinda a los estudiantes la oportunidad de acceder a información actualizada de todo el planeta, lo que le permite estar al día, en cualquier momento, con información verificada y certificada.

Las reiteradas respuestas sobre la inteligencia emocional y enseñar la condición humana expresan la necesidad de adquirir habilidades blandas, como la escucha activa, la empatía, el trabajo en equipo y la necesidad de cultivar su ser, para convertirse en ciudadanos íntegros en todas sus dimensiones.

Existe el interés de formación permanente, por eso los encuestados resaltan la relevancia de la educación continua, a fin de mantenerse actualizados en nuevas herramientas tecnológicas como en simuladores que faciliten el aprendizaje de procedimientos invasivos.

También se evidencia la necesidad de involucrarse en actividades y proyectos que aborden problemas sociales, que a través de su proceso formativo puedan planear soluciones que tengan impactos medibles de la gestión realizada.

En un estudio publicado por Cao et al. (2023) sobre calidad y sostenibilidad en universidades de Australia y Reino Unido, se evidencia que la educación superior en Australia es muy próspera en calidad, sin embargo, existen actos de deshonestidad, a diferencia de Reino Unido, donde su mayor ventaja es la sostenibilidad (Cao et al., 2023).

Cada país tiene sus indicadores basados en sus políticas públicas, que son su hoja de ruta; sin embargo, el tener una educación de calidad depende de lo que cada uno pueda hacer.

En las universidades públicas, la limitación de recursos es un factor preponderante en la ejecución de proyectos que de aplicación de lo aprendido. En este punto también es importante reflexionar que para que exista un desarrollo sostenible, el proceso debe ser continuo, sistemático y equilibrado con la incorporación de diferentes actores que generen interacción de conocimientos, para construir acciones secuenciales y de alto impacto en la sociedad. Para esto, propone un modelo integral de evaluación.

La Tabla 5 se refiere a las sugerencias de los estudiantes para mejorar la educación universitaria y abordar los problemas del conocimiento identificados. En orden de importancia, la primera que resalta es la ética. Los educandos enfatizan mayormente a la ética como un valor fundamental a ser inculcado en los programas académicos y también como un valor que los docentes deben adoptar en su labor educativa, alegando que la honestidad parte desde la cabeza de la institución hacia toda la comunidad universitaria.

Otro tema mencionado en la encuesta es la metodología de aprendizaje como factor relevante en el proceso educativo, que obliga al cuerpo docente a actualizarse constantemente para enfrentar los desafíos cambiantes del mundo de hoy.

Algo que también los universitarios resaltan es la pertinencia de los contenidos recibidos en el aula y el impacto de su aplicación práctica.

Como siguiente exigencia, destaca el desarrollar el pensamiento crítico, para formar ciudadanos capaces de tomar las mejores decisiones, basadas en la evaluación reflexiva de la información recolectada, por lo que cultivar una mente proactiva permitirá formar estudiantes que fundamenten sus decisiones y actuaciones en la verdad, la justicia y la equidad.

Se alude también al manejo correcto de los recursos que sostienen a las instituciones de educación superior; que se fiscalice y rinda cuentas del gasto. Esto viene de la mano con una correcta elaboración y mantenimiento de los presupuestos económicos con que se cuenta.

En cuanto al compromiso social, se subraya la importancia de mantener a los estudiantes involucrados en actividades y proyectos con la comunidad, como es el caso de diversas formas de vinculación con la sociedad, que implican una participación activa de los estudiantes en la puesta en marcha de proyectos de beneficio social.

La referencia al aprendizaje continuo destaca la consciencia de los estudiantes sobre la necesidad de una permanente actualización y avance día a día de los conocimientos, además de su aplicación en el ámbito laboral, el cual recomiendan que sea promovido continuamente por la academia, a fin de mantener al día a los profesionales sobre los cambios que se presentan en el mundo.

En la mención de la psicopedagogía, persiste la falta de claridad sobre este concepto. lo ponen como una opción, cuando realmente quisieron decir pedagogía. Aquí los encuestados realzan la importancia de mantener un cuerpo docente competente en el ámbito de la enseñanza, que se adapte a los

cambios que la globalidad demanda y aterrice a un contexto propio.

Se enfatiza también en la inteligencia emocional y en enseñar la condición humana a los estudiantes, quienes, además, asignan una gran importancia a la empatía en el contexto práctico de su profesión, que debe ser inculcada durante su formación, destacando la importancia de la diversidad humana en un contexto global.

Los estudiantes plantean que haya coherencia entre lo que dicen y hacen los docentes; plantean la eliminación de la política en la universidad; en segundo lugar, y con la misma importancia están la pertinencia y la metodología del aprendizaje.

Les gustaría que los contenidos programados contengan información actualizada y ajustada a las necesidades de hoy, con una visión práctica, utilizando metodologías innovadoras de aprendizaje, como el basado en proyectos, estudios de casos clínicos, entre otros Brainstorming, CANVAS, que les permita divertirse mientras adquieren nuevos conocimientos.

Una de las respuestas que más se repite, no solo en los resultados de la última pregunta, sino en prácticamente la cuatro anteriores, constituyéndose un parámetro esencial, es la inteligencia emocional. En las respuestas obtenidas, se remarca la importancia de la salud mental. Los universitarios en carreras de salud manifiestan un agotamiento permanente y la sensación de falta de motivación en sus actividades académicas y en la vida en general.

La salud mental se está convirtiendo en una prioridad en las universidades. Existe un porcentaje de estudiantes que

presentan ansiedad, depresión y falta de propósito en la vida Abelson, S., & Ketchen, S.(2023). Los problemas de salud mental en el estudiantado han aumentado en los últimos años; en el periodo 2016-2021, los síntomas de depresión se incrementaron del 25 al 41 por ciento y los síntomas de ansiedad significativos subieron del 21 al 34 por ciento (Abelson, Lipson, & Eisenberg, 2022).

Las publicaciones presentadas pueden dar luz a nuevas perspectivas sobre cómo formar profesionales en las universidades, las cuales se desarrollan a partir de las tres funciones sustantivas: docencia, investigación y extensión.

Este aporte busca visualizar, en una primera etapa, los vacíos existentes en el rol de la educación superior, desde un enfoque integral, reflexivo y cuestionador con la finalidad de formar ciudadanos críticos, sin dogmas ni creencias que limiten su libertad de pensamiento.

Conclusiones

El presente texto es una visión parcializada sobre la percepción de los estudiantes de la universidad pública en la carrera de Medicina, sobre el rol de la universidad en su actual formación, pudiendo ser un insumo útil para modificar los contenidos curriculares, que permita además, a través de la educación, generar una transformación social.

La visión del rol de la actual universidad lleva a cuestionar y reflexionar si la educación tradicional está teniendo los resultados esperados o necesita ser innovada a través de la integración de las áreas de conocimiento, para promover el desarrollo de ciudadanos con pensamiento crítico, reflexivo; ciudadanos activos y comprometidos con las necesidades de la sociedad.

Es indispensable incluir en la malla curricular contenidos que aporten en la formación de la inteligencia emocional, como un eje transversal en su educación. En las preguntas abiertas, esta categoría es el criterio que más se repite, convirtiéndose en un interesante insumo para el desarrollo pleno de los universitarios.

Es urgente repensar el quehacer de la universidad. Que permita a los estudiantes experiencias de creación a través de la incorporación de nuevas tecnologías en su praxis profesional, lo que incluye a la telemedicina, la inteligencia artificial en diagnóstico y tratamiento, herramientas tecnológicas para la gestión de la salud, entre otros.

Es necesario un cambio epistemológico profundo del quehacer de las instituciones de educación superior, que incorporen en sus contenidos el desarrollo de habilidades blandas, esto es, más allá del conocimiento técnico, fomentar la constancia de la comunicación, la empatía, el trabajo en equipo y el liderazgo.

Se pide también incluir la ética como un eje transversal en todas las asignaturas, a fin de fomentar una cultura de transparencia en cada una de las decisiones y acciones con los pacientes y en las instituciones sanitarias en las que los estudiantes se desarrollan, para lograr un verdadero compromiso social, convirtiéndose en agentes de cambio y transformación social.

Asimismo, se demanda facilitar espacios para promover la investigación como herramienta de conocimiento y vehículo para el desarrollo de los países, articulando con diferentes actores de la academia, del público, del ámbito privado y de la sociedad civil, que converjan alrededor un interés común.

Finalmente, se pide incorporar en la formación de los estudiantes de medicina la pedagogía y la didáctica, sus bases conceptuales y filosóficas, para una formación integral y un desarrollo humanístico, brindándoles herramientas que les posibiliten un pensamiento crítico, eficiencia en la resolución de problemas y permanente disposición para atender con calidad y calidez a sus pacientes.

REFERENCIAS

- Abelson, S., Lipson, S., & Eisenberg, D. (2022). Mental Health in College Populations: A Multidisciplinary Review of What Works, Evidence Gaps, and Paths Forward. *Handbook of Theory and Research*. Obtenido de https://doi.org/10.1007/978-3-030-66959-1_6-1
- Barnett, R. (2007). *A will to learn: Being a student in an age of uncertainty*. McGraw-Hill Education.
- Bossa, N. A. (2000). *A psicopedagogia no Brasil: contribuições a partir da prática*. Artmed
- Cao, C., Wei, T., & Xu, S. (2023). Comprehensive evaluation of higher education systems using indicators: PCA and EWM. *methods. Humanit Soc Sci Commun*. Obtenido de <https://doi.org/10.1057/s41599-023-01938-x>
- Daza, J., Castañeda, J., Tovar, C., Cortes, J., & Garza, J. (2019). Percepción de la formación integral en estudiantes universitarios. *Universidad, Ciencia y Tecnología*. Obtenido de <https://uctunexpo.autanabooks.com/index.php/uct/article/view/2>
- Dirección de Proyectos de Florecimiento Humano Tec Monterrey. (2023). La idea de florecimiento humano. *Florecimiento Humano*, 13-14. Obtenido de https://tec.mx/sites/default/files/repositorio/sentido-humano/florecimiento-humano/img-recursos/La_idea_florecimiento_humano.pdf
- Foro Económico Mundial. (2022, diciembre 7). *Explicado: Cómo afecta el cambio climático a la salud mental*. Foro Económico Mundial. <https://es.weforum.org/stories/2022/12/explicado-como-afecta-el-cambio-climatico-a-la-salud-mental/>

- Galdos, M., Ramirez, M., & Villalobos, P. (2020). El Rol de las Universidades en la era de los objetivos de Desarrollo Sostenible. *Instituto de Innovación, Ciencia y Empresa*, 3,4. Obtenido de https://www.researchgate.net/profile/Melina-Galdos-Frisancho/publication/348003583_El_Rol_de_las_Universidades_en_la_Era_de_los_Objetivos_de_Development_Sustainable_Serie_IIBC-Working_Papers_WP1_2020_pp_1-10/links/5feca002a6fdccdc81abe1a7El-Rol-de-las-Univ
- García Rojas, E., Arévalo Campos, J., Alcaraz Garrido, J., Gallegos Cobaxind, M., Alonso Laureano, K., & Ricardez, C. (Febrero de 2019). Satisfacción en estudiantes en Medicina con desempeño docente y tutorías académicas. *Investigación en Educación Médica*. Obtenido de <https://doi.org/10.22201/facmed.20075057e.2019.30.1891>
- Glaser, B., & Straus, A. (20 de mayo de 2018). *Muchos libros.com*. Chicago, Chicago, Estados Unidos. Recuperado el 12 de agosto de 2025, de The Discovery of Grounded Theory: https://books.google.com.ec/books/about/The_Discovery_of_Grounded_Theory.html?id=oUxEAQAIAAJ&redir_esc=y
- Goetshchel, A. M. (24 de abril de 2009). *Biblioteca de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales*. Recuperado el 17 de agosto de 2025, de Perspectivas de la educación en América Latina. Ministerio de Cultura: <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/libros/digital/42254.pdf>
- Hernández, S. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: McGrawHill.
- Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe (IESALC). (12 de febrero de 2024). *UNESDOC Biblioteca digital*. Recuperado el 18 de agosto de 2025, de IESALC Informe Anual 2024: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000394376_spa?posInSet=3&queryId=N-a2f3a181-a78a-446a-907a-b0bd7855d664
- Instituto Internacional de la UNESCO para la Educación Superior en América Latina y el Caribe. (2022). *Contribución de la educación superior a los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Marco analítico* (IESALC. Documentos de trabajo, 2). UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000384239>

- Nussbaum, M. C. (2010). *Sin fines de lucro: Por qué la democracia necesita de las humanidades* (T. Kauf, Trad.). Katz Editores. (Obra original publicada en 2010)
- Massazza, A. (23 de diciembre de 2022). *Foro Económico Mundial*. Recuperado el 22 de agosto de 2025, de ¿Cómo afecta el cambio climático a la salud mental?: <https://es.weforum.org/stories/2022/12/explicado-como-afecta-el-cambio-climatico-a-la-salud-mental/>
- Morin, E. (1999). *Los 7 saberes necesarios para la educación del futuro*. (J. Perez, Trad.) UNESCO.
- Smith, H. R., & Chittams, J. (2024). Definición de mejores prácticas y validación para el mapeo curr. *EDUCACIÓN CONFIDE, VOL. 11* (NUM. 1, 234266), 1-7. doi:<https://doi.org/10.1080/2331186X.2024.2342662>
- Tecnológico de Monterrey. (2023). Aprendizaje a lo largo de la vida. *eduTrends*, 8-9. Obtenido de https://observatorio.tec.mx/wp-content/uploads/2023/08/EduTrends_Junio_2023_10Julio_comp-1.pdf
- Vallaey, F. (2021). ¿Qué es la Responsabilidad Social Universitaria? *AUSJAL*. Obtenido de <https://www.ausjal.org/wp-content/uploads/2021/04/Que-es-la-Responsabilidad-Social-Universitaria.pdf>
- Varouchas, E., Sicilia, M.-Á., & Sánchez-Alonso, S. (2018). Percepciones sobre la calidad en la formación de indicadores clave de rendimiento. *Sustainability*. Obtenido de <https://doi.org/10.3390/su10124752>
- Ventura i Parellada, J. J. (2002). *La universidad en la encrucijada: Propuesta de un modelo organizativo y de gestión de la educación superior* [Tesis doctoral, Universitat Autònoma de Barcelona]. TDX Tesis Doctorals en Xarxa. https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/2898/TESIS_JJVENTURA.pdf
- Wei, C., Lyh, J. F., & Shih, C. L. (2024). Tickling the heart: integrating social emotional learning into medical education to cultivate empathetic, resilient, and holistically developed physicians. *Frontiers in Medicine, Volume 11 - 2024*, 1-6. doi:<https://doi.org/10.3389/fmed.2024.1368858>